

Luis Rubiales (RUBI) y Luis Arroyo

«La Guardia Civil detuvo el miércoles a siete personas y realizó registros en más de una decena de domicilios y oficinas, incluyendo la casa de Rubiales, el pasado miércoles».



Luis Rubiales, expresidente de la RFEF

Antonio Martín, un buen periodista de “El Confidencial”, tiene los viernes una columna titulada “Lo que hemos aprendido de la semana”. La del viernes 22 de marzo está dedicada a Luis Rubiales, expresidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), de ella entresacamos algunos párrafos:

“¿Saben esa clase de personas a las que les molesta tener que decir continuamente ‘ya os lo dije’? Bueno, pues tengo que confesarles que yo no soy una de ellas. ¿Que por qué les digo esto? Rubiales, claro. Está feo decirlo, pero corría el mes de abril de 2022 cuando publicamos que el artista anteriormente conocido como Rubi ya estaba haciendo por ahí sus cosillas con Geri y demás, así que no se me sorprendan ahora.

Lo bueno que tiene Luis Rubiales es que es el clásico intrigante de peli mala. Vamos a repasar su obra y milagros: ¿mariscadas con dinero de vaya usted a saber dónde? Hecho. ¿Fiesta con chiquillas de edad que roza lo penal? Hecho. ¿Coqueteos con señores exóticos con dinero por castigo y poco gusto por los derechos humanos? Hecho. ¿Viajes con supuestas amantes pagados con supuestos dineros de la federación? Hecho. ¿Qué le podría faltar a todo este currículum? Adjudicaciones a constructoras y cosas raras con criptomonedas para llevárselo muerto, efectivamente. Es la única casilla que faltaba por tachar en el bingo de lo turbio.

Al bueno de Rubiales, el héroe que no es el que queremos ni el que necesitamos, pero sí el que tenemos, todo esto le ha pillado, vaya por Dios, en República Dominicana, un paraíso tropical con muchas playas, terrenitos para hacer hoteles, papagayos de colores y todas esas cosas. Que vuelve el 6 de abril, dice. Cuando tú puedas, Rubi.

La jueza del caso “Supercopa Files” está investigando a Luis Rubiales y su círculo por presunto desvío de fondos de la Federación mediante operaciones con criptomonedas y la adjudicación irregular de contratos a una constructora amiga, Gruconsa S.A. Una parte sustancial de estos movimientos de dinero habrían acabado en las cuentas de Rubiales y su entorno. La Guardia Civil detuvo el miércoles a siete personas y realizó registros en más de una decena de domicilios y oficinas, incluyendo la casa de Rubiales, el pasado miércoles. Entre los detenidos están el abogado de confianza del expresidente o el jefe de personal de la Federación. Rubiales no ha sido detenido porque está de viaje en República Dominicana.

Rubiales tiene previsto volver a España el 6 de abril y se ha puesto «a plena disposición» de la jueza. De haber estado en España hubiera sido uno de los arrestados por la Guardia Civil. Lo cierto es que la Federación está en llamas.

Hace solo unas semanas el número dos de Rubiales, Andreu Camps, compareció en el juzgado y casi todo el interrogatorio giró en torno a la venta de la Supercopa de España a Arabia Saudí. Camps responsabilizó a Tomás González Cueto, uno de los hombres de confianza de Rubiales y detenido este miércoles, de aquel contrato. La bomba en el fútbol español explotó solo unas horas antes de que la comisión gestora que preside Pedro Rocha se reuniera para convocar unas elecciones que llevan retrasándose seis meses.”

Por todo lo anterior a una importante mayoría de socios del Ateneo de Madrid y a la opinión pública en general no nos ha sorprendido en absoluto que Luis Rubiales nombrara en octubre de 2022 como asesor de imagen de la Real Federación Española de Fútbol, con un sueldo de 15.000 euros mensuales a Luis Arroyo, actual presidente del Ateneo de Madrid, una persona “violenta y desequilibrada emocional” como lo ha llegado a calificar su propio padre ante socios del Ateneo.

Además de las innumerables denuncias presentadas contra la gestión de Luis Arroyo en el Ateneo de Madrid por falta de transparencia, violencia verbal y trato vejatorio contra los socios, así como supuesta administración desleal se ha unido muy recientemente, el día 18 de marzo, la confirmación por parte de la Gerencia de Actividades del Ayuntamiento de Madrid de una sanción de 60.001 euros en aplicación de la Ley de Actividades Públicas y Actividades Recreativas al ejercer en la Cantina del Ateneo una actividad de restaurante sin tener título habilitante para ello.

Así como la reposición de una obra que, realizado sin licencia en el Salón de Actos del mismo por importe de 500.000 euros, con una importante contribución de Fondos Europeos “Next Generation” y para la realización de actividades, podemos decir, ligadas a sus particulares intereses profesionales. Según la Ley serán los miembros de la Junta Directiva del Ateneo los que tendrán que sufragar con sus bienes, sanciones y gastos derivados, al ser realizadas estas actividades sin acuerdo de la Junta de Socios y sin cumplimiento de la Ley.

Luis Arroyo como el mismo asegura, organizó en compañía de una trama el desembarco en el Ateneo cuando tenían 200 posibles socios para apoderarse de él, mejor dicho, como se ha mencionado en numerosas ocasiones “robar el Ateneo”, contando con la colaboración del Grupo Prisa y su actual pareja consejera de Prisa Pepita Marín y apoyo de la Moncloa.

En el Ateneo corre la idea de que, en realidad, Luis Arroyo no posee ninguna Licenciatura, aunque sus protectores le denominan sociólogo y consultor de comunicación. Diría el viejo profesor Tierno Galván es uno de los que dice ser intelectual y “solo es lector de pastas de libro”, ha sido incapaz de cumplir con la obligación que tienen los presidentes del Ateneo de abrir el curso académico con una Conferencia inaugural, todos conocen que es incapaz culturalmente de hacerlo, aunque se le ha ofrecido que se le puede elaborar y él solo tendría que leerla.

Arroyo es un reconocido asesor de comunicación pública, estrechamente vinculado al Partido Socialista y al Gobierno Zapatero. Trabajó en el Gabinete del Secretario de Estado de Comunicación, Miguel Barroso (2004). Ha sido asesor de Eduardo Zaplana y la trama de Valencia, actualmente todos están en la cárcel, corre el rumor que el mejor sitio que puede tener es acabar con los que asesora, que todos terminan en la cárcel

La actual pareja de Luis Arroyo es Pepita Marín, que además de ser consejera de PRISA es Secretaria 1ª del Ateneo de Madrid. Por su similitud con los actuales dictadores de Nicaragua se les conoce como los Daniel Ortega y Rosario Murillo del Ateneo.

Es frecuente en las Juntas de Socios que a Luis Arroyo le griten “Dictador, Fascista, Macarra”. Entró en el Ateneo publicando una carta donde difamaba a 22 socios diciendo que eran los culpables de su situación, entre ellos la anterior Junta Directiva, Magistradas, Catedráticos etc. personas de Gran Honorabilidad (comprobada) no como él que en los Juzgados se dirige a Tribunal: “Señoría soy un hombre honrado, padre de 5 hijos, nunca miento ni difamo, ni amenazo a nadie”, manifestaciones hechas delante de varios socios que son testigos y víctimas de todo lo contrario.

Además, hay que constatar la consolidación en el Ateneo de Madrid de una especie de clan o camarilla de influencias con evidentes ramificaciones políticas (ver artículo publicado en el diario “El País” firmado por Luis Arroyo titulado “Anatomía del anti-Sanchismo” publicado el pasado 4 de mayo).

El clima asfixiante que ha creado el actual presidente Luis Arroyo, con difamaciones, amenazas, desprecios e insultos a los socios además del endeudamiento injustificado al que ha llevado a la institución y la supuesta administración desleal, con los rumores sobre la venta del edificio de Santa Catalina, resulta insoportable.

No podemos olvidar que Luis Arroyo retuvo a un socio en uno de los aseos del Ateneo con el fin de grabarle y le amenazó con enviarle un sicario, diciéndole que le iba a hundir y que tenía documentación sobre él y las ONGs a las que pertenece, que se las había facilitado, según Arroyo, su amigo el anterior director general del CNI, Félix Sanz Roldán.

Como conclusión hay que decir, “ya os lo dije”, como en la columna de Antonio Martín, que un reconocido comunicólogo, “limpiador de imagen y blanqueador reputacional” como Luis Arroyo, actual presidente del Ateneo de Madrid, acertó de pleno al firmar un muy lucrativo contrato con la Real Federación Española de Fútbol en octubre de 2022 para la gestión de la reputación de Luis Rubiales.

La acumulación de hechos trapisondistas y de actuaciones presuntamente delictivas de Luis Rubiales bien merecían un personaje defensor como Luis Arroyo, y lo fue desde octubre de 2022 hasta su dimisión, a razón de 15.000 euros mensuales, y conste que, a los socios veteranos del Ateneo de Madrid, no nos ha pillado para nada de sorpresa conociendo el perfil y la trayectoria de Arroyo.

“Los delitos que no se denuncian, los aceptas y formas parte de ellos” ----- “Emilio Alonso Ramos”.

